

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

EL GOBIERNO FRANCÉS
Y LAS CONGREGACIONES
RELIGIOSAS

Egoísmo y sectarismo

Se recordará que, cuando a mediados de 1914 estalló la guerra europea, el Gobierno francés, que, a fin de aumentar sus contingentes de soldados, echó mano de sus tropas de color y publicó una circular suspendiendo la aplicación de las leyes persecutorias dictadas de 1901 a 1904 contra las congregaciones religiosas de ambos sexos que regresaron a Francia para ponerse al servicio del Gobierno en el frente de batalla o en las formaciones sanitarias. Y muchos, a pesar de su carácter sacerdotal, prestaron el servicio de las armas.

El Gobierno aceptó encantado estos servicios de los religiosos franceses, como hubiera aceptado los de tribus de pañales o pieles-rojas, pues unos y otros le servían como carne de cañón. Los aceptó, decimos, pero no los agradeció *debidamente*, puesto que, una vez terminada la guerra, no pudieron las congregaciones religiosas reestablecerse, como tales, en su propio país, y abrir sobre todo sus colegios las dedicadas a la enseñanza.

El Gobierno, por brutal egoísmo, aceptó los servicios de los religiosos; más, por ciego sectarismo, no abolió las leyes de persecución contra ellos. Ahora nada menos que el embajador de Francia cerca de la Santa Sede, que es el propio tiempo jefe del partido republicano, M. Jennart, ha pronunciado recientemente en París un discurso, en el que dijo que no puede prolongarse indefinidamente, sin peligro, la situación actual de los religiosos, esto es, la situación que les permite residir en Francia en virtud de la referida circular que dejó en suspenso las leyes persecutorias.

Por eso afirma M. Jennart que el Gobierno francés debe notificar su modo de pensar al país, evitando todo equívoco o falsa inteligencia, a fin de tranquilizar a los republicanos y recordar al propio tiempo a las congregaciones los derechos y deberes que se reducen a la aplicación de las leyes republicanas.

Así, pues, según referencia de un diario francés, «no se autorizará a las congregaciones religiosas que regresen a Francia que vuelvan a abrir sus escuelas. Convendría—añade—que sobre este punto no se forjaran ilusión alguna las congregaciones y que el Gobierno se lo advirtiese solemnemente».

Y aquí aparece nuevamente en escena el egoísmo del Gobierno francés, porque parece, según se ha expresado M. Jennart, que éste distingue de las congregaciones dedicadas a la enseñanza, que no deben ser toleradas las dedicadas a asistencia de los enfermos y devalidos y a las misiones. Es decir que el Gobierno francés todo lo mira desde el punto de vista *material y temporal*. Por esto admittirá las congregaciones religiosas dedicadas a prestar sus servicios en los hospitales y asilos, porque los servicios del personal laico dejan mucho que desear, y las dedicadas a las misiones, porque con su patriotismo contribuyen a que no se rompan los lazos de las colonias con Francia.

Dirán acaso algunos católicos franceses que algo es algo, que será un gran paso hacia la justicia y libertad del reconocimiento de las congregaciones caritativas, hospitalarias o misionales, y ciertamente que... algo es algo...; pero creemos que de ese paso no se pasará llegando a la justicia y libertad

debidas a todas congregaciones religiosas.

En esto, como en la reanudación de sus relaciones diplomáticas con el Vaticano, el Gobierno francés no obra, como se debe obrar siempre, sino mirando hacia los intereses terrenos.

A eso se reduce la política del gobierno francés.

De Sociedad

Los que viajan

En el correo de hoy ha marchado a Madrid, desde donde seguirá viaje a Melilla, nuestro joven amigo el practicante de Ejército D. Vicente Mayor, que ha sido destinado a Monte-Arruit.

Le deseamos feliz viaje y mucha suerte.

—En uso de licencia, hemos saludado en ésta, procedente de Segovia, al alumno de Artillería don Francisco Rozas.

Filming Club

En uno de los salones del Gran Hotel tuvo anoche lugar una espléndida fiesta organizada por la distinguida agrupación denominada «Filming Club» y consistió en la celebración de una Cena americana.

Fué presidida por el Vicepresidente de la entidad don Camilo Martínez, y al ser servido el champagne pronunció el señor Martínez un inspirado brindis.

Concurrieron al festival las distinguidas damas señoras de Ouesta, Romera de Martínez, Romera, Cano, Martínez Doménech, Guitián, Martínez Barrié, Suñones, Brockball, Maestu y Montjo; y las señoritas de Roig, Guitián, Cambo y Mercedes Martínez Casas, Ouesta, Gloria Wandosell, Miquita Martínez Barrié, Beltri, Cano y Doggio.

Notas varias

En la solemnidad religiosa del próximo domingo, día de Santa Bárbara, patrona de los Artilleros, ocupará la Cátedra Sagrada del templo de la Caridad, el canónigo de la S. I. C. de esta diócesis don Bernardo Frasso, elocuente orador.

Enfermos

Se encuentra mejorada de su enfermedad la señora doña Mercedes Méndez, esposa de nuestro amigo el oficial de este Ayuntamiento don Tomás Carreño.

—Se halla restablecido de la dolencia que le aquejaba, el alumno de esta Escuela Industrial don José Terrer Delgado.

—Se encuentra enfermo el joven «pormant» don Guillermo Beltri y Villaseca.

—Sufró una ligera indisposición el joven don Roque Fontauberta.

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA
Especialista en partos y matris.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilíticas
Consultas de Mediolina general
de 12 a 1 y de 3 a 6

Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2.ª derecha

De la guerra

Hospital de la Cruz Roja

La Presidenta accidental doña Tomasa de las Bárcenas de La Cerdá, ha recibido el siguiente telefonema de la Presidenta y Tesorera a la Junta de la Cruz Roja.

Madrid 30 11 21.

Solemnidad Palacio resultó grandiosa; Reina manifestó placidez mucho visitar nuestro Hospital, prometiendo hacerlo en otro viaje, si le es posible. Saludos cariñosos a esa Junta.—Teresa, Isabel.

Fallecimiento
de otro soldado

En el Hospital de La Unión ha fallecido el soldado del Regimiento de Ferrocarriles, Antonio Soto Merello, que vino de Melilla hace poco tiempo.

Su entierro, que se vió concurridísimo, fué costeado por la Cruz Roja de aquella ciudad, la que se encargó también de la organización del entierro.

Descanse en paz y reciban sus padres, que residen en La Unión, nuestro pésame más sentido.

El vapor «Alcantar»

De mañana a pasado es esperado en este puerto el buque-hospital «Alcantar», que dejará aquí 150 enfermos procedentes de los campos rifieños.

EL BAR

A cargo de ROS HERMANOS
Concesionarios del Café y Restaurant
del Chalef.

Marina Española, 59 y Villamartin, 1
Cartagena

En este «Bar» hay los ricos mariscos del Cantábrico: Ostras, Percebes, Almejas, Langostinos y Merluza.

También se servirán ricos flambres, surtidos bocadillos, y un completo servicio de Restaurant.

Teatro Circo

Debut de la Compañía dramática Plá-Ibáñez.

El teatro del insigne don José Echegaray, que gloriosamente llenó un ciclo de nuestra literatura dramática, en la época de transición del género romántico al realista realizó don José un avance gigantesco, pero... todo tiene su tiempo y lugar y el realismo y el fiel trasunto de la vida a la escena hace que aquel teatro quedese anticuado, pese a sus aciertos, a sus bellezas, mezcladas con errores, con efectismos, con enfáticos personajes y parlamentos muy alejados ya de los gustos del público, que aspira a que todo se sintetice en la vida.

Por todo esto no es posible juzgar a los actores al representar hoy ese teatro ya anticuado. Hoy lo que más se aplaude en los actores es la naturalidad aun dentro de la pasión y por ello nos abstenemos de juzgar a los que interpretaron «El Estigma». Dentro de ese género estuvieron bien las señoras Plá e Ibáñez y los señores Ibáñez y Garrido.

Los demás obtuvieron un buen conjunto.

G.

EL SUCCESO DE HOY

Un muro se derrumba y causa lesiones a dos personas

Esta mañana a las once y media, los vecinos todos de la calle de Santa Florentina y los que allí se encontraban haciendo sus compras, oyeron la trepidación enorme que hizo el haberse derrumbado un muro de dos metros y medio de altura de una casa en construcción en dicha calle, de la propiedad de don Alfonso Martínez Tapia.

Prontamente acudieron al lugar del suceso, y comenzaron a auxiliar a las personas que habían sufrido lesiones por haberles caído encima los escombros.

Eran éstas Vicente Marqués y su esposa Concepción Conesa, vendedores de pescado en las mesas allí instaladas, muchas de las cuales han sufrido desperfectos grandes, así como también el pescado que para la venta tenían.

Poco después de haber ocurrido el suceso se paró allí la guardia municipal y el propietario de la finca, el cual se comprometió a pagar todos los daños.

Los heridos se curaron en su propio domicilio.

Episodios de la guerra

El regimiento de Melilla disponía de una gran oficialidad. Había un capitán que era to'o corazón. Se llamaba Uuceta Guerra.

El capitán se interesó por el morito, a quien se le conocía con el nombre de Juan de España. El pequeño era un desgraciado. Hace unos años fueron muertos sus padres por efecto de la granada arrojada desde un aeroplano. El niño quedó solo en el mundo. Es decir, solo, no. Quedó sin padres. Pero otros les sustituyeron cuando en el corazón del niño no habían echado firme raíz entre los sentimientos filiales. Su nuevo padre fué el que se constituyó en su protector, llevó el día en que fué encontrada la criatura llorando, llorando mucho, de un modo inconsolable, en la casucha humilde de un poblado rifieño.

Uuceta Guerra se compadeció. No quiso dejar que la criatura de Dios quedase sin hogar, sin padres, sin hermanos y sin un alma que le socorriese. Los moros, los parientes del muchacho, consideraban a éste como un estorbo. No le querían. No tenían entrañas.

Las tuvo, sí, el oficial Uuceta. Protegió al niño moro. Y el niño moro pasó su vida en los campamentos, al lado de su protector.

Había olvidado la tragedia de su hogar deshecho. Lo pasaba admirablemente en el nuevo. Se hizo simpático a los soldados, a los oficiales, a los jefes del regimiento.

Un día, Juan de España se hallaba jugando a los soldados. Era en el poblado de Bu-Ermans. Otros niños, hijos de oficiales españoles, le acompañaban en sus juegos. De pronto se oyó una voz.

—¡El general!

Era Fernández Silvestre.

El niño moro y los niños españoles, formaron. Dirigió Juan de España. Formaban entre todos un grupo de diez. Juan de España era el mayor. Los demás, apenas podían sostener en sus manos los bastones de sus papás.

Llamó la atención del general la voz infantil del morito, que gritaba:

—¡Firmes!

Fernández Silvestre se acercó a los niños. Los ojos de éstos brillaban de satisfacción. Tenían ante sí a su general.

—¡Sin novedad!—dijo el morito, dándole con su mano izquierda sobre el hombro derecho, en señal de sumisión.

Dicen que aquel día Fernández Silvestre llevó a su mesa a los pequeños, después de haber ordenado preparar un gran banquete.

Uuceta estaba entusiasmado con su morito.

—

Llegó el día 21 de julio. Juan de España se hallaba en Annual. Allí, con Fernández Silvestre, estaba Uuceta Guerra.

Ocurrió la catástrofe. ¿Para qué describir lo que todos sabemos? El capitán Uuceta fué una de las víctimas. El plomo enemigo se clavó en sus carnes, y la Muerte le hizo presa.

Otra vez quedó huérfano el morito. La segunda tragedia suya era quizá peor que la primera...

El niño estuvo bastante tiempo abrazado al sangriento y expirante cuerpo de su protector. Un soldado le obligó a separarse del cadáver del capitán.

Y el niño, con el alma lacerada, llena de dolor intensísimo, siguió a un grupo de soldados, que buscaban en la huida su salvación.

¡Qué peregrinación más triste fué aquella! En el camino cayeron muertos cuantos le acompañaban.

Otra vez quedó solo, llorando, oculto entre unas matas. Y pasó una noche de horribles visiones, de pesadillas dolorosísimas.

El niño creyó morir. Los rifieños pasaron próximos a él. Los vió sedientos de sangre española. Iban como fieras.

El niño sufrió lo indecible. Pudo presentarse ante los de su raza, pero en su alma quedó que quedaba a

los que tanto habían hecho por él. La gratitud se mostraba reinando, impregnando en su conciencia.

A la mañana siguiente observó otro grupo de soldados españoles. Se unió a ellos para emprender la marcha a Melilla. Nuevamente quedó sólo cuando estaba a punto de llegar a la ciudad. Sus compañeros fenecieron también, cazados, materialmente, por los harqueños.

Se refugió en Ignerman, y allí fué recogido por un oficial de Farnesio, cuando se asaltó la posición.

El niño quiere, no sólo ser español, sino cristiano. Desea bautizarse. Todo su afán es el de que le enseñen la doctrina del Dios bueno.

El regimiento de Farnesio lo ha protegido.

S. JIMENEZ DEL REY

Melilla, noviembre 1921.

Información de Marina

Varias noticias

Debe verificar su presentación en el E. M. del Departamento doña Encarnación Párraga Sánchez

—Se concede licencia al Auxiliar de Semáforos don José Antonio Vela.

—Se ha suspendido hoy la salida del contratorpedero «Osado».

—Se dispone pase destinado provisionalmente a la Estación de Submarinos el segundo obrero torpedista «estrictista» don Manuel Veiga.

—Se concede licencia para Ferrol al operario de Máquinas permanente Segundo Valcárcel Varela.

—Se expide pasaporte para que pase a Madrid en comisión inderogable, al capitán de Fragata don Manuel García Díaz.

—Pasa a la situación de reserva el capitán de fragata don Eladio Cesno Vivas.

—Se le concede el pase a la escala de tierra al capitán de fragata don Francisco Rozas y Fernández.

—Desembarcan del crucero «Cataluña» y transporte «Almirante Lobo» los alféreces de navío don Manuel Calderón y don Pedro Aubareda respectivamente, los que embarcan en el remolcador número 1.

—Se nombra comandante de la lancha M-1 al alférez de navío don Carlos Vázquez y Bages.

—Desembarcan del aviso «Giralda» el teniente de navío don José Luis de Rivera y Egea.

—Embarca en el aviso «Giralda» el teniente de navío don Fernando Abaza y Oliva.

Información de Guerra

De la Plaza

Esta mañana han pasado la revista de comisario en sus cuarteles respectivos las fuerzas de la guarnición.

—Se dispone que el sérvicio sanitario para la plaza y castillos lo desempeñe el médico auxiliar de la Comandancia de Artillería don Juan Antonio Gamar; y de imrginaria el de igual empleo del Regimiento Sevilla número 33 don Gabriel María Herrán.

—Durante este mes el toque de oración en la plaza se dará a las 16'49.

—Ha sido examinado esta mañana bajo la presidencia del señor Coronel el soldado de cuota del Regimiento Cartagena José Carrasco Reyes.

—En el campo de Santa Lucía y sus inmediaciones ha efectuado esta tarde diversos ejercicios de combate, un batallón del Regimiento Cartagena, actuando la sección de granaderos y los exploradores de compañía. Las fuerzas han desfilado acompañadas de la música a su salida y regreso.